

## YO NO SOY...

**Una reivindicación de María Magdalena  
mediante la imagen de la mujer contemporánea**

*Luz del Carmen Magaña<sup>1</sup>*

¿Qué tienes del pasado  
tiempo sino dolor? ¿cuál es el fruto  
que tu labor te ha dado,  
si no es tristeza y luto,  
y el alma hecha sierva a vicio bruto?

¿Qué fe te guarda el vano,  
por quien tú no guardaste la debida  
a tu bien soberano,  
por quien mal proveída  
perdiste de tu seno la querida  
[...]  
¡Oh cuánto mejor fuera  
el don de hermosura, que del cielo  
te vino, a cuyo era  
habello dado en velo  
santo, guardado bien del polvo y suelo!  
[...]

que la gentil señora  
de Mágdalo, bien que perdidamente  
dañada, en breve hora  
con el amor ferviente  
las llamas apagó del fuego ardiente,

las llamas del malvado  
amor con otro amor más encendido;  
y consiguió el estado,  
que no fue concedido  
al huésped arrogante en bien fingido.

De amor guiada, y pena,  
penetra el techo extraño, y atrevida  
ofrécese a la ajena  
presencia, y sabia olvida  
el ojo mofador; buscó la vida;  
[...]  
Lavaba larga en lloro  
al que su torpe mal lavando estaba;  
limpiaba con el oro,  
que la cabeza ornaba,  
a su limpieza, y paz a su paz daba.  
[...]  
“¡Ay! ¿Qué podrá ofrecerte  
quien todo lo perdió? aquestas manos  
osadas de ofenderte,  
aquestos ojos vanos  
te ofrezco, y estos labios tan profanos.  
[...]  
Bañen tus pies mis ojos,  
límpienlos mis cabellos; de tormento  
mi boca, y red de enojos,  
les dé besos sin cuento;  
y lo que me condena te presento:  
[...]

Fray Luis de León, *Oda VI – De la Magdalena*

(fragmentos)

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado en Artes del Campus Guanajuato de la Universidad de Guanajuato

## Introducción

Partiendo de los distintos cuestionamientos que nos hemos hecho a lo largo del tiempo sobre la mujer pecadora y su juicio dentro de una sociedad heteronormativa, en general y sobre María Magdalena y el estigma, que infundado o no, se tiene sobre ella, como mujer llena de pecado, que después fue redimida gracias al perdón de sus culpas. Cuestionamientos que no solo han estado presentes en la memoria del cristianismo, sino también han sido característicos en la historia del arte y el feminismo específicamente.

¿Quién fue María Magdalena, y que pecado cometió para que se le llamara: Puta?; ¿Qué tienen en común las mujeres artistas posmodernas que utilizan su cuerpo como demanda de un reconocimiento de su género, y más aun, que tienen en común, con la María Magdalena de los tiempos de Jesús?; ¿Cuál es la reivindicación que la mujer contemporánea ha buscado a lo largo de la historia, para recuperar su entereza, y así también, reivindicar el juicio del dedo enjuiciador del género masculino a María Magdalena?; ¿Cuál es la mejor manera para utilizar el cuerpo por medio de una reivindicación como artista y como mujer, y de esta forma, ¿cómo se da la reivindicación mediante mi cuerpo de artista, de otras mujeres y de la misma Magdalena?

En las últimas décadas del siglo XX, las mujeres han alcanzado todo, o casi todo lo que se han planteado, el estado de la mujer occidental, blanca, de clase media ha mejorado sustancialmente; de cierto es; que movimientos como el feminismo, la independencia, el voto y la libertad sexual han secundado para que esto sea factible.

Lo dice Linda Nochlin como respuesta a la famosa pregunta de por qué no ha habido grandes mujeres artistas:

“Es muy simple; estaban pariendo, estaban haciendo la comida, estaban fregando. Estaban facilitando el triunfo de sus parejas, en una demostración todavía no suficientemente estudiada de cómo el Síndrome de Estocolmo afecta especialmente a las mujeres, tradicionalmente esclavas del entorno afectivo y familiar”<sup>2</sup>.

Ahora en el siglo XXI parece que el feminismo sigue siendo necesario, pero ya no de una manera tan radical, no obstante está muy presente dentro de la historia (femenina y feminista) del arte.

### *¿Quién fue María Magdalena?*

Lo más importante que se conoce de María Magdalena, de una manera histórica y como rastro de su paso por la tierra, viene de los evangelios. María Magdalena dentro de estos evangelios, ya sean apócrifos o bíblicos, tiene mayor protagonismo que lo estrictamente aparente.

María, también conocida con el nombre de Miriam, es de la ciudad de Magdala, ubicada en la orilla oeste del lago de galilea, una ciudad con una fuerte historia pesquera y una importante industria de salazón. El origen del nombre de la ciudad viene de la palabra hebrea *Migdal* cuyo significado es “Torre”. El Talmud la denomina Migdal Nunya, que quiere decir “Torre de pez”, por una torre ubicada en la ciudad que se utilizaba para controlar la pesca. Ciudad de importancia media con dedicación comercial cuyo nombre en griego (Tariquea) significa “pez Salado”.

---

<sup>2</sup> Exit Book, Revista semestral de libros de arte y cultura visual no.9. España. 2008.

Los evangelios nos explican que fue ferviente seguidora de Jesús, de todas las mujeres que seguían a Jesús, Magdalena es la primera y única en aparecer con nombre y apellido, desde el principio de la travesía apostólica del Cristo, hasta el día de su crucifixión; conocida como “discípula”, es la más fiel en el ministerio de Jesús que lo espero hasta el día de la resurrección.

Lucas, en su evangelio bíblico, el cual se encuentra en el nuevo testamento, es el que habla primero sobre María la mujer de Magdala; en el capítulo 8 hace mención de su camino junto a Jesús; los cuatro apóstoles, Lucas, Mateo, Juan y Marcos la citaran dentro del acontecimiento de la crucifixión y, después en la resurrección, aunque Juan lo hace con más énfasis. En el evangelio de Juan, María Magdalena se confunde al ver a Jesús en el momento en el que él resucita y piensa que está hablando con un hortelano; esto se puede interpretar como Jesús siendo el hortelano del huerto de los cielos.

En los evangelios bíblicos María Magdalena aparece como discípula significada, la única que no es anónima. Marcos destaca que María Magdalena “servía y seguía” a Jesús,<sup>3</sup> estas palabras suelen confundirse con un sentido meramente doméstico, pero analizando el verbo “servir” se entiende como un perfil fiel del discípulo.

“Había también, unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, que le seguían y le servían cuando estaban en Galilea”.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> *Mujeres en la historia: María Magdalena*; Enrique Fernández. Ed. EDIMAT, España. p. 47.

<sup>4</sup> Marcos 15, 40 – 41.

El apóstol Mateo, coincide con Marcos en muchos aspectos de su evangelio, se vuelven a utilizar los dos verbos que representan al discipulado. Es evidente que las mujeres no se dedicaban exclusivamente a las labores domesticas sino que siguieron a Jesús como lo dice el texto siguiente:

“Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde galilea para servirle. Entre ellas estaba María Magdalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo”.<sup>5</sup>

Aún no se sabe a ciencia cierta quién fue en realidad maría Magdalena como personaje histórico dentro de las escrituras bíblicas, pues en estas se encuentran varias “Marías” con las que se le relaciona. En algún momento a Magdala, la ciudad, también se le conoció como Tarichea, cuyo nombre hace referencia a la actividad económica que se realizaba en la región durante el primer siglo lo cual era específicamente el salado y escabechado de pescado.

Se dice también, que según la tradición judía, como castigo a la práctica de la prostitución que se ejercía en ella, esta ciudad fue destruida por la mano de Dios. al igual que otra de las creencias que se han manejado, es que en esta ciudad fue donde murieron las hijas de Job, uno de los personajes principales del antiguo testamento.

Lo convencional en este tiempo es que se identificara a la mujer con un hombre, ya fuera su padre, su hermano o su pareja, lo cual no sucedió con María Magdalena, a quien se le reconoció con el nombre de su ciudad, esto hace suponer que María no era una mujer

---

<sup>5</sup> Mateo 27, 55 – 56.

casada. Jesús contaba no solo con seguidoras, sino con muchas discípulas alrededor suyo; la mujer en la religión judía no era esclava ni objeto, pero tampoco estaba permitido que dejara su vida cotidiana para seguir a un maestro.

María Magdalena se convirtió en una líder dentro de género que seguía a Jesús; esto se infiere en la situación de que todos los evangelistas la nombran en primer lugar al citar al grupo de mujeres que siguieron a Jesús durante su ministerio.

La manera más popular como se le ha conocido, y la cual no tiene un fundamento bíblico claro, es la de la prostituta pecadora arrepentida y después penitente que se convierte en discípula fiel y amada evangelizadora de la misión de Jesús dentro de una sociedad llena de prejuicios.

## **Objetivo**

La historia del arte nos ha mostrado un camino, donde, al igual que en la sociedad en general se ha dejado a la mujer en segundo término, técnicas como la pintura, el grabado y la escultura, salvo algunos casos, eran manifestaciones plásticas del género masculino.

Este trabajo parte de la idea de conocer y analizar la vida de María Magdalena, cuestionar el porqué se le ha conocido a lo largo de los años como la “prostituta” que acompañó a Jesús Cristo a lo largo de su ministerio, y porque las escrituras y las historias contadas de generación en generación desvalorizan la importancia de María Magdalena en el mismo ministerio, al no verla como la mujer-líder dentro de un movimiento de tal importancia como el cristianismo.

Este proyecto de pintura reivindica la imagen de María Magdalena de una manera particular. Como mujer, por medio de la artista –mujer.

Reivindicar a María Magdalena – mujer, quitar el estigma de “pecadora” que se le ha dado para regresarle el mote de mujer líder, adelantada a su tiempo; por medio de la pintura, tomando como base para esto obras de artistas famosos que ya hayan plasmado a María Magdalena en un lienzo; haciendo una apropiación y reinterpretación de las mismas, pero utilizando la frase: “*Yo no soy...*” seguida de uno de los juicios hecho a María Magdalena en particular y a las mujeres en general; y retratando a mujeres actuales que han sido Magdalenas contemporáneas. Algunos de los juicios mencionados y que se tomaran como tema de las obras son: “yo no soy promiscua”, “yo no soy una puta”, “yo no soy una bruja”, “yo no soy egoísta”, “yo no soy una lisiada”, “yo no soy débil” entre otros.

Ya en el arte contemporáneo la mujer ocupa un papel importante, pero este camino es relativamente nuevo. La mujer está a la par del hombre en técnicas tan diversas como la pintura, la escultura, la instalación o el video, pero el camino para llegar a este lugar ha sido duro. Es en este momento donde hago una comparación con María Magdalena, cuando ella quiere ser reconocida en un tiempo en donde las mujeres eran educadas para obedecer al hombre, y si profesaban una libertad consciente de su cuerpo corrían el riesgo de ser apedreadas.

Ahora se busca por medio del arte, en específico la pintura, realizar un trabajo teórico-plástico donde se reivindique a María Magdalena, tomándola como pilar de la artista y mujer. Desaparecer el estigma de “pecadora” que se le ha dado a la mujer y a la Magdalena, basándome en la pintura de diferentes “Magdalenas” a lo largo de la historia del arte, pintadas

por hombres y reivindicando a estas mismas, por medio de la apropiación y reinterpretación por el género femenino (yo).

Hacer una serie de pinturas propias, donde de una manera individual y subjetiva, pero tomando en cuenta la investigación conceptual realizada, concebir mi propia reivindicación de la María Magdalena con mi yo artista.

### **Justificación**

Crear obra a partir de esta investigación que me haga parte de la Magdalena y transformar a la mujer contemporánea también en la Magdalena reivindicada. Esto por medio de un planteamiento y una investigación sobre diversos artistas que hayan pintado la imagen de María Magdalena a lo largo de la historia, y después intervenir para reivindicar.

Al igual que investigar como es vista María Magdalena en la iglesia y en la sociedad a mas de 2000 años de confusión, y explorar si hay alguna reivindicación de la mujer en la iglesia gracias a ella.

La reivindicación partirá desde la frase: “*yo no soy...*”





6

**Título:** *Yo no soy una puta.*

**Técnica:** óleo / madera.

**Medidas:** 140x 100 cm.

**Año:** 2013.

---

<sup>6</sup> Leonardo da Vinci. *María Magdalena*. Óleo sobre tabla. 65 cm x 80 cm. 1515.



7

**Título:** *Yo no soy promiscua.*

**Técnica:** pastel /papel.

**Medidas:** 100x 80 cm.

**Año:** 2014.

---

<sup>7</sup> *María Magdalena.* Pintura Bizantina. .Óleo sobre madera. Siglo XVI.



8



9

**Título:** *Yo no soy mercancía.*

**Técnica:** óleo / billete.

**Medidas:** 155 x 76 mm y 155 x 66 mm c/u.

**Año:** 2014

<sup>8</sup> Basado en la obra: *Santa María Magdalena*. Carlo Crivelli. Óleo sobre tabla. 1480.

<sup>9</sup> *Autorretrato*

## Referencias

ALCALÁ, Manuel. *Los evangelios de Tomás, el mellizo, y María Magdalena*. Bilbao. Mensajero, 1999.

BERNABÉ Ubieta, Carmen: *María Magdalena: de discípula y apóstol a prostituta*. En reseña bíblica no. 36. *Los discípulos de Jesús*. Estella, Verbo Divino y asociación bíblica española, invierno 2002.

BURGER, Peter. *Teoría de la vanguardia..* Barcelona, Península.

BUTLER, Judit. “Actos Corporales subversivos o la subversión de la identidad”.  
[www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe)

HASKINS, Susan. *Evangelio de María Magdalena. Mito y metáfora*. Barcelona, Herder, 1996.

LA SANTA BIBLIA. Nuevo testamento, *Juan, Mateo, Lucas y Marcos*, Madrid, Ediciones paulinas 1981.

LACHAUD, Jean-Marc y NEVEUX, Olivier. *Cuerpos dominados, cuerpos en ruptura*. Nueva Visión. 2007.

VV. AA. *Identidades y Sujetos. Para una discusión Latinoamericana*. Santiago, Universidad de Chile, 2002.

“Feminismo y arte de género”, *Revista Exit-Book*. No.9, 2008.

“Mujeres, feminismos y género en España”, *Revista Exit-Express*. No. 58. 2011.